



15 de Junio de 1916

Año VI.—Núm. 124

SUMARIO

Federación Nacional de Cazadores y Pescadores.—Socios honorarios.—El primer disparo, por J. D. G. (traducción de F. Barduena).—Concurso informativo, por Vicente de la Quintana.—Album Matritense.—Tiro de pichón.—Anverso y reverso.—Más allá del deber, por Raimundo Dolz.—Ciclismo.—Acción meritísima.—Radiograma interesante.—Muchas gracias, por Un pajarista.—Denuncias.—Necrología.—Curiosidades.

(No se devuelven los originales.)

FEDERACIÓN NACIONAL DE CAZADORES Y PESCADORES

A la sola invocación de este título se enardece la sangre de todos los buenos aficionados. Cada número de nuestra Revista que trata de ello equivale á una cantidad de entusiastas adhesiones que de diferentes puntos de España recibimos. Pero esto no es suficiente; es preciso, es indispensable que todas las Sociedades de cazadores y pescadores se adhieran, y al propio tiempo nos remitan una relación con los nombres de los socios.

Sucedará que en algunas poblaciones no existan Sociedades; pero esto se puede suplir reuniéndose los aficionados y facilitándonos una lista con los nombres y domicilios de cada uno de los adheridos, pudiendo facultar los interesados á una determinada persona para representarlos, sirviendo de intermediario entre ellos y esta Asociación.

Han enviado su adhesión, notificándonos al propio tiempo su apoyo moral y material: la Asociación Nacional de Cazadores

y Pescadores de Medina de Rioseco (ésta fué la primera en adherirse, apenas iniciada la idea de la Federación) y la Real Sociedad Venatoria de Valencia.

Esperamos, según nos han ofrecido, varias é importantes adhesiones, entre ellas la de la Asociación de Cazadores y Pescadores de Navarra.

Quisiéramos no diese lugar á dudas la exposición de nuestros deseos; éstos queremos expresarlos en forma clara y terminante.

Creemos que todo el mundo conoce el significado de la palabra Federación, la forma aplicable para el fin que perseguimos, es de que todas las Sociedades de cazadores y pescadores que existen en el día y las que en lo sucesivo se funden, se administrarán independientemente; sólo tendrán la sujeción, en ciertas circunstancias, con el poder central, que en este caso sería la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, que bien podría sub-

sistir con este título ó con otro que en su día se acordase.

Las bases de organización del poder central en su parte directiva y administrativa, se discutirían en las Asambleas que para este fin se celebrasen, teniendo en ellas representación todas las Sociedades ó mancomunidad de aficionados de las poblaciones donde no las hubiere.

La forma federativa es esencialmente autónoma; pero por el bien general deberemos de conceder á la representación central la mayor amplitud de poderes, pues ello será muy conveniente para el desenvolvimiento de las ideas que surjan en la práctica de sus gestiones.

Nosotros pensamos la Federación en forma de que no haya en la nación ni un solo pueblo, por pequeño que sea, en donde no estemos representados; para conseguir esto se impondrá luego la unión con los agricultores, y todos marchando al unísono haríamos una labor patriótica, haciendo resurgir una riqueza abandonada hoy en beneficio de los infractores y de los caciques, ¡fuerza es reconocerlo!

Al mismo tiempo que se organizaba la representación ó delegación legal en cada pueblo, organizaríamos el cuerpo de guardería, el cual tendría dos aspectos: uno el de vigilar, y por tanto guardar, la riqueza agrícola en su tiempo oportuno, y otro el de evitar las infracciones á las leyes de caza y pesca; todo esto, como es natural, sería objeto de concienzudo estudio y amplia discusión en la Asamblea organizadora.

No queremos detallar ni ampliar más nuestro pensamiento respecto á la Federación, porque antes quisiéramos conocer lo que piensan nuestros compañeros de toda España; por este motivo rogamos muy encarecidamente nos envíen, en concepto informativo, las respuestas á las tres preguntas que á continuación indicamos:

¿Cómo piensa usted de la Federación?

¿Qué medios propondría para organizarla?

¿Qué organización le daría usted al cuerpo de guardería para que resultara más eficaz su cometido?

Hacemos extensivo este ruego á todos los aficionados, sean ó no suscriptores de la Revista.

Las Sociedades constituídas pueden discutir en Juntas generales las preguntas de este informe y remitirnos para su publicación los acuerdos tomados.

Por último, repetimos una vez más que el ideal federativo no se debe de abandonar; es preciso no ser negligente; y todos los aficionados deben desechar la apatía que les domine y ayudar por cuantos medios estén á su alcance para conseguir lo que en el ánimo de todos está: LA FEDERACIÓN DE TODOS LOS CAZADORES Y PESCADORES.

Nota importante: Contestando á las cartas que nos dirigen pidiendo el señalamiento de cuotas para los gastos de organización, les comunicamos que no es posible señalar una cuota fija hasta conocer el número de los que cooperarán á ello; creemos lo más conveniente que señalen una cantidad mensual ó anual, con arreglo al estado de fondos de cada Sociedad; la cooperación individual también puede desarrollarse en la misma forma.

Las cantidades que se sirvan señalar no nos serán remitidas hasta que oportunamente se avise.

SOCIOS HONORARIOS

La Junta directiva de esta Asociación General de Cazadores y Pescadores de España ha nombrado socios honorarios á los letrados de la misma D. Manuel Tercero y D. Raimundo Dolz.

Creemos inútil hacer la apología de los citados señores, por ser ya muy conocidos entre los aficionados á los *sports* de la caza y de la pesca.

Nunca fué nombramiento más acertado ni título más merecido.

EL PRIMER DISPARO

—¿Qué hay para cenar?—preguntamos á Eduardo «el Suizo», que sabía hacíamos caso omiso de la lista del restaurant, porque estaba escrita en un francés macarrónico capaz de dejar perplejo al más hábil charadista.

—Hay biftec, macarrones á la italiana, perdiz...

—¿Perdiz?—preguntamos al unísono los tres, intrigados por esta sorpresa.

—Sí, señores; ustedes no se acuerdan que hoy es la apertura de la caza.

—¡Es verdad!... Con este ajetreo de muestrarios y viajes, se nos ha pasado tan memorable día; venga perdiz.

Mientras que el mozo ponía los manteles, nosotros disertábamos sobre asuntos de caza.

—La verdad —decía uno de mis amigos— que la afición de la caza resulta cara, y hay muchos individuos que empiezan por un simple recreo que luego va adquiriendo proporciones de verdadera pasión, llegando á constituir un vicio con más exigencias que el juego ó la bebida.

—Es que es también una embriaguez—respondió otro—; eso de correr un día entero detrás de un bando de perdices, subir montes escarpados, andar interminable campo de rastros, para que al final del día, después de que ellas se han defendido con su instinto prodigioso, tenerlas colgadas como trofeo, orgullo del cazador que ha triunfado con su brazo firme y sus duras piernas.

—¡Qué bonito!—musitó uno de los tertulios, demostrando con su gesto cuánto le deleitaba el recuerdo de sus excursiones cinegéticas.

—Pues yo no tengo ese entusiasmo por la caza, señores cazadores—exclamó otro—; y de esa enorme mortandad tienen ustedes que dar cuenta al Creador de ella, y yo me

puedo presentar puro de todo pecado. ¡Nunca maté nada!

—Claro, si eres miope, como una oruga al sol, cómo quieres matar cosa alguna—le respondí yo—. Las perdices y los conejos no se suicidan en loor de los filósofos; es preciso buenas piernas, buenos brazos, y...

—Y buena vista—arguyó otro.

—Sí, sí, buena vista—insistió el mismo.

—Pero un perro de fino olfato—repliqué yo—, vale más que un hombre con buenos ojos.

—Pues por eso te digo que hace falta buena vista—repitió el anterior—; porque teniéndola y llevando un perro de las condiciones que dices, está completo el cazador.

—¡Vaya una salida de tono! Tú siempre con perogrulladas.

—Y tú, ¿has tirado alguna vez un tiro?—pregunté á Luis, un muchacho que nunca se había demostrado como cazador. Comprendí por su mirada vaga y por su actitud triste y pensativa, que con estar tan cerca, estaba muy lejos de nosotros.

Al oír mi pregunta parecía salir de un sueño, y estremeciéndose dijo secamente:

—¡Disparé! ¡Disparé un tiro!...

—¿Y matastes?—inquirí yo sin darme cuenta en el tono en que respondió.

—¡Maté!..

Con los ojos clavados en mí con insistencia febril, repitió lanzando un hondo suspiro:

—¡Maté!..

Y era tan trágica la expresión de su cara y tan triste su mirar, que ninguno se atrevió á preguntarle nada, adivinando un terrible drama sintetizado en aquel ¡maté!...

Transecurrió unos minutos de embarazoso silencio y de visible malestar en todos; sentía yo por mi espina dorsal ese escalofrío, especie de parálisis moral que se pro-

duce cuando nuestro pensamiento descien-
de al abismo de una espantosa tragedia.

Fijamente miraba á Luis, queriendo con
sus ojos pedirle perdón por el daño que
inconsciente le había causado.

Haciendo un esfuerzo, y con expresión
dolorida, comenzó con voz grave y pausa-
da la narración de su desgracia:

«Mi aldea está á 14 kilómetros de Ovie-
do, es un rincón florido y risueño de aque-
lla privilegiada región. Era en vísperas de
fiestas, fiestas que se solemnizan con fer-
vorosa y tradicional devoción en casi toda
la comarca. Dos horas antes fuí á Oviedo
para traer á mi hermana del colegio en
que estaba, con objeto de que pasase las
fiestas en casa.

¡Era tan linda mi hermana!...» (En su
voz angustiada se traducía tan grande ex-
presión de dolor, que todos instintivamen-
te hicimos demostración de que no conti-
nuase.)

«¡Era linda, linda! Tan bella, que la gen-

te del pueblo decía, para expresar su ad-
miración, que no era de este mundo, que
aquella virgencita no podía estar mucho
tiempo en la Tierra...

Yo tenía doce años y ella ocho. Por el
camino me preguntaba muchas cosas, al-
gunas veces me ponía en un aprieto pi-
diéndome explicación de tal ó cuál frase
que había oído á otras niñas y que ella
no entendía. Yo no encontraba contesta-
ción satisfactoria, y daba vueltas á mi ima-
ginación para no hacer decaer el concepto
que de mí tenía formado como hermano
mayor y de persona autorizada y cons-
picua.

Por aquella carretera húmeda por re-
cientes lluvias, ¡cuántas futilidades nos de-
cíamos, cuántas veces la elevé hasta mis
hombros para evitar que se mojasen sus
piececitos de hada!

J. D. G.

(Continuará.)

De la Revista portuguesa *La Casa*,
adaptado á nuestro idioma por
Francisco Barduena Alvarez.

Concurso informativo

En mi deseo de aportar, aunque sólo sea
un granito, acudo á la atenta invitación
que hace CAZA Y PESCA en este *Concurso
Informativo*, pudiendo decir que lo hago,
á falta de otros títulos, como aficionado á
la caza, como agricultor y como pequeño
propietario.

Siempre he creído, y éste fuera mi deseo,
que al calor de esta simpática Revista de-
bieran de nacer unos cuantos cazadores y
pescadores (ambas aficiones sienten una
misma) de buena fe de esta provincia y de
las demás de España que corriendo por sus
venas sangre nueva y redentora tuvieran
por divisa, sola y exclusivamente, defen-
der en todas sus partes la vigente ley de
Caza, desde el primer artículo hasta el úl-
timo.

Hasta ahora casi ninguna Asociación es-

tablecida ha hecho nada por esto; digna de
admiración es la que ha nombrado algunos
guardas jurados que persigan al cazador
furtivo. Pero ¿y los derechos del cazador
honrado, cuando han sido atropellados?

¿Qué Asociación ha salido por los fueros
de la ley, que debe de ser santa, oponién-
dose rotunda y enérgicamente á que se es-
tablezcan esos mal llamados cotos de caza
que son causa del estado de cosas que pa-
dece la afición y cátedra perenne donde
se enseña que la ley es un papel mojado,
y todos, por lo tanto, tienen derecho á fal-
tar según por el articulado que sientan su
debilidad?

Sí, cazadores y pescadores; es necesario
que os erijáis en tutores y curadores de
ella, que bien clara y terminante está, aun-
que algunas veces, para vergüenza de

nuestros gobernantes, tengamos que decir que está algo confusa.

Yo casi encuentro justificada la apatía que sienten los cazadores por la Asociación, y no me extraña que haya cazadores furtivos que cacen en tiempo de veda. ¿No ven ustedes que han visto el árbol caído, y del árbol caído dice el adagio que todo el mundo va á buscar leña?

Por eso es preciso que un puñado de valientes se levanten y que en Madrid, por ser la capital de España, establezcan una oficina con sus abogados y procuradores bien retribuídos, haciéndose cargo de todas las denuncias bien hechas que se le hagan, y que éstos las trasladen con toda su fuerza moral y material al lugar correspondiente, aun á los rincones más apartados de España.

Dentro de poco tiempo habrían desaparecido como por encanto esos cientos y cientos de *cotos de caza* que tenemos para escarnio de nuestras leyes, y los *dueños* de esos cotos, al sentir la necesidad de caza, no tendrían más remedio que asociarse. Y de aquí saldría lo que tanto se anhela:

¡La suspirada Federación!

Único medio exclusivo en absoluto de fomentar la caza en España.

Una vez constituida la Federación, debiera ésta y las delegaciones que las compongan fusionarse con todos los Sindicatos agrícolas, que cada día están multiplicándose en toda España, aunque no tanto como fuera de desear.

Entonces recabaríamos de nuestros Gobiernos que todo lo que se saque de las licencias fuese á parar, en premios para estímulo, á manos de nuestros agricultores; nada más natural: de la agricultura sale, que vuelva á ella, y ella, que es pródiga en bienes, se lo devolverá al Erario con gran esplendidez. Los grandes estadistas sostienen que es próspera una nación tanto como lo sea la agricultura.

Bien constituidos la Federación y Sindicatos, llevarían al Parlamento dignos representantes que hoy no tienen, á pesar de que la mitad de los diputados lo son

debido á los agricultores; yo calculo en más de sesenta los diputados que debieran de ser diputados (nada de banderías) del campo y sus productos.

Desde luego los agricultores tendrían con los guardas jurados que estableciere la Federación, un apoyo cuando á petición de parte reclamasen su autoridad.

No debía consentirse en manera alguna que pueblos ni municipios (en bien del pequeño propietario) vedasen la caza, como hacen ahora, de todo un término municipal. Si quieren vender y el Gobierno se lo autoriza, que vendan sus bienes peculiares. Dentro del término municipal existen propiedades particulares, y los pueblos y municipios deben dar ejemplo de moralidad.

VICENTE DE LA QUINTANA.

El Valle de Mena, Junio 1916.

ALBUM MATRITENSE

Leopoldo Fau de Casa-Juana ha publicado el segundo cuaderno de su *Album Matritense*. ¿Que es notable? No hay que preguntarlo, ¡si es de Fau! ¿Y qué podremos decir en su elogio que no se haya dicho? ¿Y para qué usar de términos rimbombantes, si aun cuando vaciáramos el diccionario en estas líneas no serían suficientes los adjetivos que se le aplicaran en alabanza de su obra patriótica y altruista?

Todo su texto está dedicado á Madrid, y lo que recaude por la venta del *Album* (cuyo precio es de 25 céntimos), para los niños; éste es su mayor elogio.

¡Su patria y los niños; te admiro, Fau!

Nuestros lectores pueden adquirir el *Album Matritense* solicitándolo de la Administración de esta Revista, ó á su autor, Secretaría del Centro de Hijos de Madrid, Puerta del Sol, 11 y 12.



TIRO DE PICHÓN

EN LA CIUDAD LINEAL

El día 12 del actual ha tenido principio la serie de tiradas con que oficialmente se ha inaugurado este precioso Tiro. Perfectamente instalado en una altitud realmente notable, lo que hace que el pichón, teniendo ante su vista así que sale de la caja un horizonte dilatado, vuela rápido y rastro, aumentando las dificultades del tiro; reuniendo todas cuantas condiciones técnicas son necesarias á este *sport* y adicionando á éstas las de *confort* del local y amabilidad extraordinaria de su dueño don Mariano Merino, persona conocidísima entre todos los tiradores, hacen acreedor al nuevo Tiro á la predilección de éstos.

Gran animación ha sido la característica de este primer día.

Á las cuatro estaba anunciado en programa el tiro de prueba, y á las tres y media, poco más, empezaban á llegar al recinto del Tiro escopetas tan notables como el señor Marqués de Mariefá, el Sr. Narváez y el Sr. Castillo Olivares (D. Fernando), y sucesivamente y todos antes de las cuatro, los Sres. Bernaldo de Quirós (D. Ramón, D. José y D. Federico), Marqués de Gracia Real, D. Javier Bermejillo (hijo), López Pando, Latorre, Pérez de Guzmán, Silva (D. Jaime y D. José), el Campeón de España en el año actual Sr. Santos Suárez, Vila (D. Arturo), Pascual (D. Carlos) y Olivares (D. Alfonso, D. Luis y D. Julián).

Como podrá ver el lector observador y que conozca el acreditado palenque de tiradores de nuestra Asociación, de los que en nuestro Tiro del Retiro tan gratos recuerdos dejaron, nos encontramos admirablemente representados en los Sres. Pascual (D. Carlos), Luis Latorre, joven tirador de excepcionales aptitudes, por el señor Narváez, simpático Vizconde de Aliatar, y en nuestro antiguo Director y actual organizador de estas tiradas D. Fernando del Castillo Olivares.

Debido á la gestión realizada por este se-

ñor en unión de D. Mariano Hernández de Lorenzo, Oficial Contable de nuestra Asociación, cerca del actual dueño del Tiro y de nuestra Junta directiva, estas tiradas se encuentran patrocinadas por nosotros, como se hace constar en los programas, y el día 16 se celebrará una tirada extraordinaria entre las del concurso, en que se jugará una preciosa copa, donada por la Asociación, y una escultura en bronce lindísima, regalo de nuestro asociado D. Enrique Rodríguez Cosmen, á quien desde estas columnas, y aunque ya de oficio se ha hecho por nuestra Secretaría general, le enviamos el testimonio de nuestra gratitud.

Nuestra Asociación es de esperar obtenga un feliz resultado moral y material con esta tirada, por lo cual, y premiando su loable esfuerzo, enviamos sentidas gracias á los Sres. Castillo y Hernández.

La extensa crónica que tenemos el propósito de publicar dando cuenta del resultado de cada una de estas tiradas, lo haremos en el número próximo, en que ya habrán tenido su fin, que todos deseamos sea próspero y feliz.

UN AMATEUR.

EN LA CASA DE CAMPO

(CONTINUACIÓN DE LAS TIRADAS.—Véase el número anterior.)

Día 25 de Mayo.—Copa del Arbol, donada por D. Santiago Pidal. Campeonato de los 30 metros.

Disputáronse 39 tiradores, con viento algo fuerte y pichones bravos.

El premio lo ganó el mismo donante, matando 17 de 20. El triunfo del joven tirador fué muy celebrado.

El segundo premio (30 por 100 de las entradas) fué ganado por el Marqués de Valderrey.

Día 26.—Premio del Conde de Maceda, Presidente de la Sociedad.

Las condiciones eran: 8 pichones, tirándose el primero á 23 metros; el segundo,

á 30; el tercero, á 24; el cuarto, á 29; el quinto, á 25; el sexto, á 28; el séptimo, á 26, y el octavo, á 27.

Al último llegaron D. Carlos Angulo y el Sr. Tejero, que se repartieron el importe de los premios (primero y segundo).

Continuaron tirando para la copa, quedando vencedor el Sr. Tejero en el pájaro 15.

Día 27.—Premio del Marqués de Perinat. (Magnífica copa de bronce.)

Condiciones: á 30 metros 12 pichones. Se inscribieron 50 tiradores.

Dividieron el importe de las entradas entre el Marqués de la Scala y D. Clemente Camino; éste último ganó la copa, que recibió de mano del Sr. Perinat.

Nuestro aplauso más entusiasta al notable tirador sevillano por su nuevo triunfo.

Día 29.—Premio de Consolación.

Se inscribieron 35 tiradores de los que no habían ganado premio alguno del programa.

Condiciones: 6 pichones, excluyendo un cero; ganó el Sr. Bures, que mató 18 de 18.

Después se tiró una *poule* á 10 pichones para disputarse dos copas, regalo de los tiradores; ganó la primera el Duque de Pastrana, que mató 11 de 11, y la segunda D. Luis Girona, que mató 10 de 11.

El premio para señoras y señoritas lo ganaron D. Esteban Jiménez, para la Condesa de los Villares; D. Jacinto Martos, para la Marquesa de Bermejillo del Rey, y D. José Tejero, para la señorita de González Pintado.

Día 31.—Premio de las señoras y señoritas que concurren á las tiradas.—Dos magníficas copas, que fueron ganadas por el señor Tejero y el Marqués de Valderrey respectivamente.

EN BARCELONA

No habiendo recibido la reseña de las tiradas, informaremos á nuestros lectores por referencias particulares.

Ganó la copa de S. M. el Rey D. Francisco Solé, siendo éste el segundo año que la obtiene.

Los premios de la Infanta D.^a Isabel y del Infante D. Carlos fueron muy disputados por tiradores de Madrid, Valencia y Sevilla.

En el de la Infanta Isabel tomaron parte 29 tiradores, y ganó el premio el señor Masana, que mató 12 pichones de 13, y el de D. Carlos, el Sr. Carlé, que mató 16 sin cero.

Campeonato de Barcelona.—Jugóse la copa de oro de Barcelona por equipos.

Ganó el de Madrid, que formaban el Duque de Tarancón, los Marqueses de Bermejillo y Valderrey, el Conde de los Villares y D. Martín Amézola, matando 47 pájaros de 60.

Los de Sevilla y Alicante empataron con 46. El de Valencia se apuntó 45, y el de Barcelona 41.

Obtuvieron el premio de 5.000 pesetas el Sr. Mustieles, el segundo el Conde de los Villares y el tercero el Sr. Bellver.

Al Sr. Mustieles, además del premio, le correspondieron diez mil y pico de pesetas por la rifa y subasta de escopetas.

Veinticinco tiradores disputáronse el premio ofrecido por un grupo de señoras, saliendo triunfante el Conde de los Villares.

EN BURGOS

El día 1.º de este mes se celebró en esta capital la inauguración de la temporada, con gran animación y tarde espléndida.

Las condiciones de tirada fueron á siete pájaros, sin excluir ceros.

Tomaron parte en la tirada los señores Spencer, Moronati, Aparicio, Sigler, Gutiérrez Moliner, Carcedo, Cuesta (D. Ramón) y Martínez del Campo.

Ganó el Sr. Aparicio, que sólo hizo un cero.

Disputáronse el segundo y tercer premios los Sres. Moronati y Martínez del

Campo, ganando por el mismo orden los premios citados.

Después se tiraron varias *poules* que fueron muy animadas y entretenidas.

La Junta directiva sorteó entre la selectísima concurrencia femenina que embellecía el Tiro, un magnífico abanico, resultando favorecida la señora de D. Alejandro Valcárcel.

Nuestra enhorabuena á la Sociedad organizadora por el éxito obtenido.

EN LA ACADEMIA DE ARTILLERÍA

Con un tiempo espléndido se verificó el día 4 el concurso de Primavera, con el cual

se despiden los segundos tenientes de quinto año.

A las tres de la tarde celebróse una tirada de pichón á una *poule* á cinco pichones, excluyendo dos cerros, con derecho á igualar, tomando parte 25 tiradores.

Después de enconada lucha ganó la copa el segundo teniente D. Jaime Andrade.

El segundo y tercer premios, consistentes en una bonita cartera y pitillera con esmaltes, los ganaron los segundos tenientes D. Ulpiano Irayzoz y D. Antonio Uría.

Felicitamos efusivamente al Coronel-director de la Academia, D. Arturo Querol, pues además de velar extremadamente por la ilustración científica de sus alumnos, no olvida su desarrollo físico.

ANVERSO Y REVERSO

ANVERSO.—Por ahora va á hacer un año que en el término de Villanueva de Castellón, unos guardas jurados fluviales sostuvieron una lucha con varios pescadores furtivos, y en defensa propia causaron la muerte á uno de los pescadores.

Un año llevan presos para responder al castigo que el Tribunal les imponga por cumplir con su deber y defender sus vidas; pues bien.

REVERSO.—Hace pocos días, el 28 del próximo pasado, se ha cometido un doble crimen en Ribarroja (Valencia); las víctimas han sido dos guardas jurados; los criminales tres cazadores furtivos, que huyeron al cometer el delito; ignoramos si los habrán detenido.

Nuestro estimado colega *El Diario de Valencia* describe el suceso en la siguiente forma:

«Los guardas de coto Francisco Folgado Cervera y Vicente Pedrós, recorrían el término prestando el servicio propio del cargo.

Á las cuatro de la tarde del viernes, y al

llegar á la partida denominada «La cova de la Llobatera», vieron á tres hombres con escopeta y canana; acercáronse para denunciarles, pues esa era su obligación, por estar en tiempo de veda.

Antes de llegar á ellos y sin mediar palabra, uno de los cazadores hizo un disparo y mató en el acto al guarda Vicente Pedrós. El compañero se disponía á defenderse, pero sin darle tiempo recibió una descarga por la espalda y otra en la cara, cayendo al suelo sin sentido.

El infeliz herido pasó toda la noche en el monte, al lado de su compañero muerto, sin recibir auxilio de nadie, hasta que por la mañana acertó á pasar un pastor, el cual marchó inmediatamente al pueblo á dar cuenta á las autoridades de lo que había visto.

El Juez se personó en el hospital, á donde habían trasladado al herido, y le tomó declaración.

Éste dijo que no conoce á los agresores, pues antes de llegar á ellos recibió la des-

carga en la cara y perdió la vista. Sólo puede afirmar que uno de ellos vestía blusa negra.

.....
Las heridas que padece el infortunado Francisco Folgado Cervera son graves, y se cree que perderá la vista.»

N. de la R.—Al entrar en máquina el presente número nos comunican la noticia de que han sido absueltos los guardas que se mencionan en el precedente artículo, por haber retirado la acusación el Fiscal de S. M. Era muy justo; enviamosle nuestra más sincera enhorabuena.

MÁS ALLÁ DEL DEBER

Esto es lo que ha hecho con gran altruismo y abnegación, el día 7 del actual en la estación de Goya, el guarda jurado de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, Francisco Ayuso.

Sobre las ocho y media de la noche del citado día, dos conductores del ferrocarril intentaron pasar unas cestas que contenían varias piezas de caza, acto que revela una gran desaprensión por parte de sus autores, que no mirando más que la mezquina idea del lucro, ó la satisfacción de paladear ciertos manjares, no vacilan, en aras de su egoísmo, en sacrificar la vida de estos animales en la época y por los medios prohibidos por la ley.

Pero á esta perversidad—que sólo así pueden llamarse estos actos—les acompaña siempre una ignorancia excesiva, cual es la de no contar con que existe una institución llamada «Guardas jurados» que vela constante y abiertamente por el exacto cumplimiento de la ley de Caza y Pesca, y enfrente de la osadía de ellos ponen el ejercicio legítimo y noble de un deber.

El guarda Francisco Ayuso pretendió, en este caso cruento que nos ocupa, recuperar las piezas que tan fraudulenta y escandalosamente habían cogido sus aprehendidos; pero éstos, poniendo los ojos en su botín y decididos á conservarlo á toda costa, se abalanzaron sobre él, y maltratándole de obra, con el espíritu de cobardía que da en las reyertas la superioridad numérica, pusieron en gran aprieto la vida del Ayuso, que para defenderse de tan brutal agre-

sión tuvo que hacer uso de su revólver, causando con sus disparos una herida en la mano á uno de sus agresores, que *valientemente* huyeron al sonar éstos.

El guarda Ayuso fué detenido por las lesiones que causó al furtivo cazador, y se pasó la noche del 7 al 8 encerrado en un calabozo del Juzgado de guardia, pudiendo asegurarse que aquellas cuatro paredes, destinadas tan sólo á cobijar á gente maleante, se purificaron al entrar en ellas un ciudadano que no había cometido más delito que velar honrada y celosamente por el escrupuloso cumplimiento de la ley.

Su paso por aquella lóbrega mansión fué breve; el digno Sr. Juez de primera instancia del distrito de la Latina, tan pronto le tomó declaración, ordenó su inmediata libertad, y de nuevo lo tenemos entre nosotros, más decidido que nunca á cumplir de modo estricto el cargo que se le tiene confiado.

El deber del guarda Ayuso estaba en recuperar la caza y detener á sus aprehensores; pero como para esto expuso su integridad personal, fué más allá de su deber, y por eso se ha hecho acreedor á que en las columnas de esta Revista se mencione su noble acción, para que sirva de aviso á los cazadores furtivos, de ejemplo á sus compañeros de guardería, y de satisfacción grande á la Sociedad de Cazadores, que ve con orgullo cómo cumplen con su obligación sus celosos funcionarios.

RAIMUNDO DOLZ,
Abogado.



Mesa revuelta



CICLISMO

Un campeonato

La Sociedad Cultural Deportiva celebró el día 29 del pasado la carrera para el campeonato de 50 kilómetros, en la carretera de la Coruña.

La clasificación ha sido la siguiente:

- 1.º Oscar Leblanc, que hizo el recorrido en 1 hora, 38 minutos y 21 ¹/₅ segundos.
- 2.º Guillermo Antón, en 1 h., 38 m. y 21 ³/₅ s.
- 3.º García, en 1 h., 38 m. y 21 ⁴/₅ s.

Á continuación entraron por este orden:

R. Martín, R. Andreu, L. S. Villada, F. Fuertes, R. Valentín, Segura, D. Fernández, Manchón, Fuentes, F. Alvarez, Serrano, Mayorga, R. García y P. Sigüenza.

La carrera fué presenciada por numerosos aficionados.

Nuestra enhorabuena á la simpática Sociedad por sus felices iniciativas.



ACCION MERITISIMA

Nuestros guardas jurados Juan José Granel y Valeriano Venedito, estando de servicio el día 4 del actual por las proximidades del Puente de Toledo, observaron que de una trapería sita en la calle del General Ricardos, 3, salían llamas.

Justamente alarmados, comenzaron á disparar sus tercerolas, produciendo la consiguiente alarma en aquella barriada.

Seguidamente avisaron á los vecinos de una casa contigua, propiedad, como el almacén siniestrado, de D. Manuel Marugán García, y á la familia de éste, que habita en un pabellón del mencionado almacén.

Seguramente nuestros guardas evitaron una verdadera catástrofe, pues habitaban

en el inmueble siniestrado 38 inquilinos, que en aquellos momentos dormían ignorantes del peligro que les amenazaba.

El fuego adquirió proporciones aterradoras, hasta el punto de que á los pocos minutos quedó convertido el edificio en un gigantesco brasero.

Han sido muy felicitados por su oportuna intervención y por sus trabajos de salvamento.

Á nuestro juicio, son merecedores de alguna distinción.



RADIOGRAMA INTERESANTE

Nuestros antiguos lectores recordarán que por el mes de Abril del año 1912 publicamos las últimas noticias del notable pescador y explorador K. Ch. T. Su última crónica nos la remitió desde Filadelfia, en la que nos decía que gracias al tren de aterrizaje de un monoplano había podido salir de la isla que á la deriva le condujo su maleta.

Hace unos días recibimos un radiograma, que copiamos:

«Asociación General de Cazadores y Pescadores de España: Salud os deseo, queridos compañeros. Después de mil peripecias y fatigas he llegado de la Kurlandia á este puerto de New-York; avisen á mis buenos amigos los pescadores que por el primer correo envío la continuación de mis crónicas, en las cuales refiero las fatigas y penalidades que he pasado por mi inquebrantable afición á la pesca.

»Reciban un cariñoso abrazo de este naufrago resucitado que le llamaban

K. CH. T.»

N. de la R.—Esperamos con interés las prometidas crónicas. Sirva esta noticia de contestación á los varios aficionados al

sport de la pesca que en diferentes ocasiones nos han preguntado por la continuación de las crónicas de K. Ch. T., y en particular se la transmitimos al *pescadorcillo* que se firma con el pseudónimo del *Andaluz preguntón*.

Escopetas de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

MUCHAS GRACIAS

El ameno é interesante artículo que á continuación del titulado «Micharros» aparece en el núm. 121 de CAZA Y PESCA, y el cual lo complementa y ameniza «Un pollo igualón», no deja lugar á dudas de que los «micharros», voz vasca á juicio mío, son los lirones de que nos habla.

Me alegro haber escrito dicho artículo, pues que ello ha sido motivo para que con su docta pluma, «Un pollo igualón» nos haya enseñado la filiación de los «micharros», costumbres y particularidades que les son propias, por lo que, agradecido á su fina atención y amabilidad, le da las gracias

UN PAJARISTA.



DENUNCIAS

Escopeta ocupada.—La Guardia civil del puesto de Cehégín (Murcia) ha ocupado una escopeta á Francisco Guirao Salcedo por no llevar la correspondiente licencia.

—Ante el Juez municipal de Sotalbo (Ávila) han sido denunciados los vecinos del mismo, Aquilino Rodríguez y Restituto Rodríguez, por llevar cada uno una escopeta de caza sin la correspondiente licencia.

—Por infracción á la ley de Caza, ha sido denunciado el vecino de Ballesteros (Albacete), Amós Cano Pozo.

Del Diario de Navarra.

La benemérita del puesto de Falces ha denunciado ante el Juzgado de aquella villa al vecino de la misma, Eugenio Olcoz Resano, que fué sorprendido, tan entretenido, en punible infracción de la ley de Pesca, en el río Arga.

No estaba solo. Le acompañaban catorce cuerdas con cuarenta anzuelos y tenía ya en tierra tres anguilas.

—La benemérita de Mendavia ha denunciado al vecino de Lazagurria, Pablo Fernandez Beruete, que fué sorprendido con otros dos cazadores furtivos, que huyeron con su escopeta y un reclamo de perdiz.

—También la de Falces ha cazado á otro cazador furtivo, Balbino Arlazu, de aquella villa, de veinticuatro años, que fué sorprendido cazando perdices á lazo.

Uno y otro han sido denunciados ante el Juzgado correspondiente.

—La benemérita de Viana ha denunciado ante aquel Juzgado al vecino de dicha ciudad, Rodrigo Santa María Ramírez, que fué sorprendido infringiendo la ley de Caza con escopeta y un reclamo de perdiz.

—La benemérita de Abárzuza ha denunciado ante el Juzgado municipal de Yerri, al vecino de Zurucuaín, Valentín Artola Martínez, que fué sorprendido cazando sin licencia, habiéndosele recogido la escopeta que utilizaba; y por el mismo motivo al vecino de Murugarren, Gregorio Vergerá Martínez, que, aunque echó á correr para poner en salvo la escopeta, fué conocido por los guardias, que es lo mismo que si no hubiera huído.

—La benemérita de Aguilar ha denunciado ante el Juzgado correspondiente al joven de Monteagudo, Ramón Auzuelo Elgarrista, que fué sorprendido infringiendo la ley de Caza.

—La Guardia civil del puesto de Falces ha denunciado ante aquel Juzgado, á los vecinos de dicha villa Hilario Mayayo y Julián Olcoz, de treinta y dos y ventiséis años de edad respectivamente, que fueron sorprendidos en la entretenida y punible

tarea de cazar conejos con hurón y lazo en un barranco del término municipal de dicha villa.

Los cazadores furtivos al divisar la pareja huyeron como para ganar un premio pedestre; pero les ha salido fallida la cuenta, porque lo que se han ganado ha sido una denuncia por infracción de la ley de Caza, de esas que se lleva siempre la de perder.

—La benemérita de Alsasua ha denunciado entre aquel Juzgado al joven de aquella villa Pío Inadi Ramila, que fué sorprendido pescando con bermejuela en el río Alzania.

—La benemérita de Carcastillo ha denunciado al vecino de Sádava, Juan Elizalguivil Cortes, que fué sorprendido en aquel término municipal infringiendo la ley de Caza; habiéndosele ocupado una perdiz y una escopeta.

—La benemérita de Abárzuza ha denunciado ante el Juzgado de Arizaleta al vecino de Lezaun, León Beperet Iribarren, que fué sorprendido en dulce *sport* cinegético con un reclamo de perdiz, éste en su jaula; una perdiz muerta y la escopeta que el infractor usaba, fueron decomisadas y entregadas con el denunciado al Juzgado mencionado.

Del Diario de Córdoba.

Bien hecho.—El guardia municipal Juan Palma Alhama ha intervenido ocho pájaros en cría que tenía para la venta una mujer llamada Dolores Haro Cruz, la cual ha sido denunciada.

¡Igual que en Madrid!

Sin licencia.—Por carecer de licencia para usar armas ha sido denunciado el vecino de Carcabuey, Alberto Sicilia Sánchez, al que le fué intervenida una escopeta y un reclamo de perdiz.

NECROLOGÍA

Ha fallecido D.^a Pilar Tortosa Vitoria, esposa de nuestro consocio y asiduo colaborador de esta Revista D. Gregorio Martínez López, á quien acompañamos con verdadero afecto en su honda pena.

CURIOSIDADES

El avestruz es el ave que pone huevos más grandes.

Los huevos más pequeños son los de las diminutas especies del pájaro-mosca.

El ave que pone huevos más pequeños en proporción á su corpulencia, es el cuco. Gracias á esta particularidad, el cuco hembra puede depositar sus huevos en nidos de pájaros de tamaño mucho más pequeño.

El caso contrario del cuco lo ofrece el kiwi, curiosa ave sin alas de Nueva Zelanda, cuyos huevos son excesivamente grandes comparados con el tamaño del pájaro.

Los huevos de los peces son, por lo general, pequeños, blandos y no ofrecen más de notable que el extraordinario número que pone cada pez. Algunos hay que ponen hasta nueve millones.

—En un nido de águilas de los Alpes Orientales, encontró un cazador el esqueleto de un niño de unos tres años. El hallazgo ha servido para aclarar el misterio que envolvía la desaparición de un niño, hijo de un pastor, ocurrida seis años antes.

Las águilas pueden pasarse veinte días sin alimento y los condores cuarenta.

Imprenta de Jaime Ratés, costanilla de San Pedro, 6.

